



OPAQ

Conferencia de los Estados Partes

Primera Conferencia de Examen
28 de abril a 9 de mayo de 2003

RC-1/NAT.7
25 de abril de 2003
ESPAÑOL
Original: INGLÉS

JAPÓN

CONFERENCIA DE EXAMEN DE LA CONVENCIÓN SOBRE LAS ARMAS QUÍMICAS: ARMAS QUÍMICAS ABANDONADAS EN CHINA

1. Organización

- 1.1 Las consultas entre Japón y China con respecto a las armas químicas abandonadas (AQA) empezaron a aumentar a partir de 1996, poco antes de que entrará en vigor la Convención sobre las Armas Químicas (en adelante, la “Convención”). En 1997, el Japan-China Joint Working Group (JWG - Grupo de trabajo mixto chino japonés) fue creado, a nivel de directores, para facilitar las consultas gubernamentales. En 1999, la Reunión de expertos chinos y japoneses comenzó bajo la dirección del JWG, y hoy en día se reúne una vez al mes para debatir asuntos técnicos relativos a la destrucción de AQA.
- 1.2 A fin de emprender el trabajo destrucción sin precedentes de AQA, haciendo uso de la pericia de todas las agencias gubernamentales implicadas, el Gobierno japonés estableció dentro del Gabinete, la Abandoned Chemical Weapons Office (Oficina para las armas químicas abandonadas) como órgano de aplicación. El Gobierno de China también estableció una oficina para las AQA, en este caso como parte del Ministerio de Relaciones Exteriores.

2. Investigación, excavación y faena de recuperación

- 2.1 Desde 1991, Japón ha llevado a cabo un total de 23 investigaciones *in situ* en varias localidades chinas para reunir información sobre las AQA. Además, Japón a realizado, en cooperación con China, excavaciones y operaciones de recuperación en la ciudad de Beian y en el condado de Sunwu en la provincia de Heilongjiang, y en la ciudad de Nanjing en la provincia de Jiangsu. Las AQA recuperadas son almacenadas en depósitos provisionales en China.
- 2.2 El mayor cementerio de AQA se encuentra en el distrito de Haerbaling de la ciudad de Dunhua, en la provincia de Jilin. Dadas las rudas condiciones invernales y la lejanía de la ruta más cercana, se tendrá que construir importantes infraestructuras cerca del cementerio de Haerbaling para poder comenzar las excavaciones y el trabajo de recuperación. La ruta de acceso fue terminada de construir en octubre de 2002.



3. Inspecciones de la OPAQ

Japón y China, de acuerdo con lo dispuesto en la Convención, han recibido ocho inspecciones iniciales de depósitos provisionales de AQA. Además, de acuerdo con el deseo de la Secretaría Técnica de la OPAQ (en adelante, la “Secretaría”) de observar las AQA antes de que fueran selladas en contenedores, Japón y China aceptaron recibir tres inspecciones de la OPAQ en cementerios donde los trabajos de excavación y de recuperación estaban en curso, es decir, antes de que los elementos se declarasen a la OPAQ. Japón considera que recibir grupos de inspección de la OPAQ en depósitos y complejos de recuperación contribuye a la mayor transparencia del proceso de destrucción de AQA en China.

4. Características de las AQA en China

Las AQA en China estuvieron enterradas bajo tierra durante décadas antes de que comenzaran las excavaciones. Por esta razón, presentan las siguientes características que no se encuentran en las armas químicas almacenadas:

- a) La mayoría de las municiones están altamente corroídas y algunas están muy deformadas. Esto dificulta el desarme de estas municiones;
- b) Hay municiones de diferentes tipos y calibres, por lo que es necesario elegir la tecnología y la infraestructura adecuadas;

Además, las armas químicas japonesas abandonadas en China presentan características únicas:

- c) Muchas de las municiones contienen lewisita, difenilcianoarsina o difenilcloroarsina. Durante el proceso de destrucción, estas sustancias producen compuestos arsénicos, por lo que tienen que manipularse como es debido. Se está llevando a cabo un estudio a fin de establecer métodos seguros para su reciclaje;
- d) El ácido pícrico utilizado en las cargas de transferencia y en los explosivos de proyectiles y bombas puede, con el paso de los años, haber producido picrato, una sustancia altamente explosiva. Por consiguiente, es necesario deshacerse de estas cargas con suma precaución.

5. Preparativos para la destrucción

- 5.1 Japón ha destruido cantidades relativamente pequeñas de armas químicas encontradas en su territorio. Sin embargo, no tiene experiencia alguna en la destrucción de grandes cantidades de armas químicas. Por consiguiente, Japón ha estado estudiando la información recibida de otros Estados Partes, que sí tienen experiencia en la destrucción de armas químicas, incluso de armas químicas antiguas. Al mismo tiempo, para elegir la mejor tecnología para la destrucción de armas químicas, Japón ha estado analizando muestras extraídas de las AQA japonesas, y llevando a cabo una

serie de pruebas para verificar la eficacia de las tecnologías de destrucción y distintas cuestiones sobre seguridad y medio ambiente.

- 5.2 En abril de 2003, basándose en los resultados de estas pruebas y análisis, expertos japoneses y chinos se pusieron de acuerdo sobre las principales tecnologías para la destrucción de las AQA. Ambos países se pusieron igualmente de acuerdo en la localización de la planta de destrucción, que se emplazará en las inmediaciones de Haerbaling.

6. Disposiciones de la Convención relativas a las AQA

- 6.1 Considerando las características de las AQA japonesas descritas anteriormente, Japón estima que las disposiciones del artículo IV y de la Parte IV (A) del Anexo sobre verificación relativas a la destrucción de armas químicas y la verificación de ésta, podrían aplicarse con mayor flexibilidad a las AQA japonesas que a las armas químicas almacenadas.
- 6.2 Por ejemplo, aunque Japón y China hayan estado cooperando en la investigación, excavación y recuperación de AQA, sigue habiendo una gran cantidad de AQA enterradas bajo tierra, y existe la posibilidad de que se sigan descubriendo más en lugares hasta ahora ignorados. Por lo tanto, hay dificultades en aplicar a las AQA japonesas los mismos plazos de destrucción, detallados y por fases, que a las armas químicas almacenadas.
- 6.3 El estado de las AQA japonesas, descrito anteriormente, sugiere que la posibilidad de que estas municiones sean usadas como armas químicas es ínfima. En vista de esto, Japón considera que el régimen de verificación aplicado a las AQA japonesas podría simplificarse con respecto al régimen para las armas químicas almacenadas. Esto, con vistas a mejorar y optimizar en mayor medida las actividades de verificación, sin comprometer por ello la transparencia del proceso de destrucción.
- 6.4 Gracias al acuerdo alcanzado en abril de 2003 sobre las principales tecnologías de destrucción existentes, Japón y China han podido acelerar los preparativos para dar comienzo a la destrucción de AQA. Con la cooperación de China, Japón va a seguir haciendo todo lo posible para completar la destrucción de AQA cuanto antes.

7. Cooperación y asistencia

- 7.1 Los primeros contactos entre Japón y China con respecto a las AQA tuvieron lugar a principios de los años 1990. Durante estos últimos años, gracias a las consultas y a la cooperación frecuentes en torno a proyectos de excavación y recuperación, se ha consolidado de forma importante la cooperación y el entendimiento mutuos en la materia entre los gobiernos de estos dos países, con el objetivo común de destruir sin riesgos las AQA. Japón desea agradecer a China su cooperación.
- 7.2 Igualmente, Japón desea agradecer a la Secretaría su asistencia en el mantenimiento de la transparencia en el proceso de destrucción. Japón agradece a varios Estados Partes la asistencia técnica prestada a este proyecto sobre las AQA, y espera poder contar con esta asistencia de forma constante.

- 7.3 Cuando el trabajo de destrucción esté bien encaminado, Japón espera poder compartir con todos los Estados Partes la experiencia adquirida con las AQA.

--- 0 ---